

INDICE DE CONTENIDOS

- **Denuncian el intento de Turquía de deskurdificar el territorio de Kurdistán**
- **El silencio es el objetivo**
- **Turquía planea un reasentamiento estratégico de refugiados palestinos en Chipre y regiones kurdas**
- **¿Cómo han reaccionado los movimientos kurdos a la guerra en Gaza?**
- **Duras denuncias contra el cambio demográfico en Afrin**
- **Bombardeos y secuestros: la receta turca para Rojava**
- **En la nueva agitación de Oriente Próximo, ¿qué pasa con la paz entre turcos y kurdos?**
- **Llamamiento internacional para participar en la Larga Marcha por la libertad de Abdullah Öcalan**
- **Crear conciencia entre las mujeres contra la violencia económica**
- **Para los kurdos, la cínica realpolitik de Kissinger puso fin a un siglo de traición de Estados Unidos**

Denuncian el intento de Turquía de deskurdificar el territorio de Kurdistán

Medya Alkan, copresidente de la Asociación de Investigación y Control de la Migración en Mesopotamia, afirmó que la migración se impone a los kurdos como política consciente, y compartió que el número de solicitudes de asilo en Europa, que fue de 9.675 en 2016, ha aumentado hasta 51.415 en sólo los primeros nueve meses de 2023.



Alkan señaló que hay intentos de despoblar Kurdistán y destruir su memoria e identidad: “No estamos condenados a la migración y el desplazamiento. Luchar por vivir en nuestras tierras con nuestra lengua, cultura e identidad es nuestro deber más humano”, afirmó.

Por su parte, la Plataforma de Migración de Mesopotamia anunció que se han presentado 51.415 solicitudes de asilo en Europa en los primeros nueve meses de 2023, y el 80% de ellas eran de kurdos.

La Plataforma -constituida por la Asociación de Investigación y Control de la Migración en Mesopotamia, la Asociación de Monitoreo de la Migración (GÖÇİZDER), la Asociación de Monitoreo de la Investigación de la Migración y los Refugiados de Çukurova, la Asociación de Investigación de Migración Serhat- hizo una declaración al respecto.

Alkan declaró: “La migración se utiliza como amenaza y herramienta de diseño (demográfico) contra los kurdos, uno de los pueblos antiguos de estas tierras. Cuando revisamos la historia de la República (de Turquía) en los últimos 100 años, desde el Plan de Reforma Oriental hasta la Ley de Asentamientos, desde el golpe militar de 1980 hasta la quema y evacuación de aldeas en la década de 1990, desde los procesos de autogobierno hasta hoy en día, siempre se ha seguido una política tendente a la migración y desplazamiento del pueblo kurdo”.

El Estado fuerza a la emigración

Alkan señaló también que las políticas de guerra especiales, así como las razones políticas y económicas, tienen un impacto en las migraciones experimentadas por el pueblo kurdo: “Los nombramientos de administradores (interventores estatales) que se llevan a cabo desde 2016, los decretos, las medidas especiales de seguridad, las políticas que legitiman la violencia y el asesinato de las mujeres, se han vuelto

permanentes y se han normalizado, con la juventud kurda arrastrada al pantano de las drogas y la prostitución”. Añadió que el objetivo es obligar a la sociedad a la obediencia o exiliarla de esta manera. Alkan además destacó que la gente ha sido arrastrada a las rutas migratorias debido a las políticas sucias del Estado turco y señaló que la ola migratoria ha aumentado desde 2015.

Seis mil personas cada mes

Alkan compartió que el número de solicitudes de asilo en Europa, que fue de 9.675 en 2016, aumentó a 51.415 en tan solo los primeros nueve meses de 2023, e indicó que un promedio de casi 6.000 personas emigran a Europa y solicitan asilo cada mes. Alkan remarcó que creen que este número es mayor y señaló que el 80% de ellos son kurdos.

Una política consciente

Al respecto, Alkan dijo: “El hecho de que miles de personas se encuentren en rutas migratorias y puedan cruzar las fronteras muy fácilmente, especialmente en un entorno donde prevalecen políticas de seguridad cada vez mayores en los últimos años, es el principal indicador de que la migración es una política consciente que se nos impone”.

“El hecho de que lleven gente a Europa por 7.000 o 5.000 euros, a veces incluso en préstamo, y que hagan este trabajo fácil y continuamente es una cuestión que hay que considerar”, reveló, subrayando que es esencial oponerse a tales políticas.

Tras enfatizar que tales políticas se siguen conscientemente, que se están haciendo esfuerzos para deshumanizar Kurdistán y destruir la memoria y la identidad, Alkan habló sobre las dificultades que experimentan los inmigrantes durante y después de la migración.

No estamos condenados a esto

“No estamos condenados a la migración y al desplazamiento –apuntó Alkan-. Al contrario, es nuestro deber fundamental y más humano crear nuestra propia economía con nuestra propia lengua, cultura e identidad en nuestra propia tierra y luchar para proteger nuestro vecindario, ciudad, naturaleza y futuro”.

El copresidente del Partido para las Regiones (DBP) en Amed, Mehmet Şirin Gürbüz, agregó: “El sistema de ocupación impone la muerte o la migración a los kurdos. Necesitamos establecer nuestra vida libre y hacer que Kurdistán florezca”. En anto, Eel copresidente provincial del HEDEP en Amed, Abbas Şahin, pidió a todos que permanezcan en sus propias tierras en contra de tales políticas del Estado.

FUENTE: Yeni Ozgur Politika / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

El silencio es el objetivo

La principal motivación de la detención de Abdurrahman Gök desde abril pasado fue haber fotografiado el tiroteo de la policía contra Kemal Kurkut durante las celebraciones de Newroz, en 2017, según declaró el propio periodista kurdo encarcelado a *Expression Interrupted*, un sitio web que hace un seguimiento de los procesos judiciales contra periodistas y académicos en Turquía.

Gök, redactor jefe de la agencia *Mezopotamya*, fue uno de los periodistas enviados a prisión en espera de juicio tras las detenciones masivas de círculos pro-kurdos en todo el país, en vísperas de la primera vuelta de las elecciones generales de mayo, en las que el presidente Recep Tayyip Erdogan se aseguró otro mandato. La próxima vista de la causa contra él se celebrará el 5 de diciembre en la ciudad de Diyarbakır (Amed).

El acta de acusación contra el periodista cita libros que pueden encargarse legítimamente por Internet, el alta en la seguridad social que le dio la institución para la que trabaja y fotografías que hizo en el norte de Siria, como pruebas de su supuesta “pertenencia a una organización ilegal”.

Crónica de amenazas e intimidaciones tras denunciar un tiroteo policial

Gök es periodista desde hace casi 20 años, pero el público lo conoce, sobre todo, por las fotografías que tomó en 2017, documentando los disparos que la policía turca efectuó contra Kemal Kurkut, de 23 años, que mataron al joven kurdo cuando se unía a las celebraciones del Newroz.

El gobernador de entonces dijo que Kurkut había empuñado un cuchillo en el control policial de camino a la zona donde se celebraba el festival. Los agentes de policía afirmaron que el joven era un terrorista suicida.



La serie de fotografías de Gök mostró a Kurkut, con el torso desnudo y con una botella de agua en una mano y un objeto que podía o no ser un cuchillo en la otra, corriendo de espaldas a la policía, y desplomándose poco después, tras recibir un disparo en la espalda.

Dos agentes fueron investigados por la muerte del universitario, pero fueron absueltos en 2022.



“Tras publicar estas fotografías, fui objeto de numerosas amenazas, desde vigilancia física a vigilancia técnica, desde llamadas telefónicas anónimas a redadas domiciliarias. Me detuvieron en repetidas ocasiones. Ahora, por fin, he ingresado en prisión preventiva”, ha declarado Gök.

En 2022, Gök fue condenado a 18 meses y 22 días de prisión por estas fotografías. Sus abogados declararon que recurrirían el caso.

“Tras la publicación de la fotografía de Kemal Kurkut, la policía hizo una redada en mi casa. Como estaba en el trabajo, fui después a comisaría y presté declaración. Me dijeron que alguien me había delatado. No conocía los detalles. Luego resultó que no me procesaron. Me volvieron a llamar a declarar por ese mismo caso en el mismo año 2017. En octubre de 2018, la policía volvió a allanar mi casa. Me soltaron tres días después tras prestar declaración en comisaría”, relata Gök.

Cuando el policía que disparó a Kurkut fue absuelto tras los juicios, se presentó una nueva acusación contra Gök. Esta vez la acusación pedía hasta 22 años y medio de cárcel. La acusación se basaba enteramente en sus actividades periodísticas. Fue juzgado sin detención, sobre la base de una acusación consistente en reportajes periodísticos y fotografías y el testimonio de un testigo secreto. La fiscalía afirmó que Gök había tomado las fotografías en cuestión “siguiendo instrucciones de la organización” (eufemismo utilizado por el poder judicial turco para referirse al Partido de los Trabajadores de Kurdistan –PKK-).

El periodista

Gök ha pasado los últimos 12 años de sus más de 20 años de periodismo en zonas de conflicto, viajando a Siria en 2011 para seguir la guerra civil, siguiendo los ataques de ISIS contra Sinjar (Shengal) en el norte de Irak y la batalla de Kobane, en Rojava, en 2014, y también la campaña contra ISIS en Raqqa en 2016 y 2017. Gök, que también cubrió las protestas a nivel nacional que comenzaron con la muerte de Jina Mahsa Amini en Irán, dijo que todos estos fueron procesos bastante desafiantes.



“Sin embargo, cuando tus noticias ayudan a la gente con sus problemas, también te enfrentas a tus propios traumas –añadió-. Cuando haces periodismo orientado al ser humano, a la naturaleza, cuando te centras en historias humanas, en realidad contribuyes a la solución de muchos problemas”.

Gök, que ya lleva siete meses entre rejas, dijo que cada vez que veía la televisión deseaba estar en Gaza, y que también quería informar sobre los ataques de Turquía contra las zonas controladas por los kurdos en el norte y este de Siria.

“Cuando no veo [los ataques contra el norte y el este de Siria] en la televisión o en los periódicos, me doy cuenta de por qué estoy en la cárcel”, aseguró Gök.

El periodista dijo que pasa gran parte de su tiempo en prisión leyendo, y añadió que no tiene acceso a los periódicos y canales de televisión de la oposición, y que sólo puede obtener noticias de fuentes que elogian al gobierno.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Rojava Azadi Madrid

Turquía planea un reasentamiento estratégico de refugiados palestinos en Chipre y regiones kurdas

Turquía está orquestando un plan para reasentar hasta un cuarto de millón de palestinos de la Franja de Gaza en áreas pobladas por kurdos del sureste de Turquía y en la región ocupada por Turquía del norte de Chipre. Esta información, detallada en un **informe** de Gregory R. Copley, editor de *GIS/Defence & Foreign Affairs**, apunta a una colaboración entre Turquía, Qatar y el grupo militante Hamas, y destaca las consecuencias estratégicas de largo alcance para el Mediterráneo oriental. El informe reveló que se han llevado a cabo amplias consultas entre los servicios secretos turcos y qataríes y funcionarios de Hamas. Estos debates, centrados en la crisis de larga data en Gaza,

incluyen un plan, aceptado por Israel, para reubicar a un número significativo de palestinos de Gaza en terceros países, con lo que parecería aliviar la crisis humanitaria en la región, al remodelar potencialmente la dinámica geopolítica en el Mediterráneo oriental, en una redistribución estratégica de las poblaciones a través de fronteras políticas sensibles.

Un elemento central de este plan es la intención de Turquía, orquestada por el Servicio de Inteligencia Turco (MİT), de realizar una “transferencia y reubicación humanitaria” de entre 200.000 y 250.000 pal-

estinos desde Gaza a zonas del sureste de Turquía, habitadas predominantemente por poblaciones kurdas. Además, se prevé el reasentamiento de una parte sustancial de estos refugiados en el norte de Chipre ocupado, particularmente en la zona más amplia de Famagusta.



Este plan, como indica el informe, tiene múltiples propósitos estratégicos para Turquía. En primer lugar, posiciona a Turquía como un benefactor en el mundo islámico, respaldado por un “Fondo Especial” para los palestinos. En segundo lugar, el reasentamiento en el Chipre ocupado impulsa implícitamente el reconocimiento de la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre (RTNC), que actualmente sólo es reconocida por Turquía.

Además, las acciones de Turquía están entrelazadas con aspiraciones de normalizar las relaciones con Israel. Al transferir un gran número de refugiados palestinos a Turquía, espera aliviar la presión que enfrenta Israel debido a la creciente población palestina en Gaza. Este plan se alinea con las intenciones de Israel de reubicar a los palestinos de su territorio, lo que sugiere una coordinación de movimientos geoestratégicos entre las dos naciones.

Además, el plan más amplio de Turquía incluye el establecimiento de un organismo internacional a través de las Naciones Unidas, liderado por Turquía, para supervisar una iniciativa de paz a múltiples niveles para resolver la cuestión palestina. Esta iniciativa refleja

la **intención declarada** de Turquía de actuar como garante de la parte palestina, posicionándola como un actor clave en la estabilidad y seguridad de la región. El plan implica un régimen internacional de seguridad y gobernanza en la Franja de Gaza bajo el liderazgo de Turquía, ejerciendo efectivamente presión sobre la comunidad internacional, particularmente la UE (Unión Europea), para que reconozca y financie el programa de reasentamiento. Esta medida subraya aún más el objetivo estratégico de Turquía de ampliar su influencia y alcance diplomático en el Mediterráneo oriental.

El informe también arroja luz sobre la situación actual en el norte ocupado de Chipre, que alberga varias células islámicas y sirve como base financiera y operativa para organizaciones islámicas extremistas. El reasentamiento propuesto de palestinos, junto con las operaciones discretas en curso de bancos de países como Irán y Corea del Norte, añade complejidad al ya delicado panorama político y de seguridad de la región.

Esta medida estratégica de Turquía, de ejecutarse, alteraría significativamente la dinámica demográfica y política en el Mediterráneo oriental y remodelaría las relaciones de Turquía con sus vecinos regionales, la Unión Europea y la comunidad internacional en general.

Notas:

*Defence & Foreign Affairs ha proporcionado informes y análisis desde 1972. Esta publicación es parte del Defence & Foreign Affairs Group, que está asociado con la Asociación Internacional de Estudios Estratégicos (AISS). La AISS es una organización enfocada en estudios estratégicos e internacionales. Ofrecen una variedad de publicaciones y recursos, incluido el Manual de Defensa y Asuntos Exteriores y un Sistema de Información Global (GIS) de acceso cifrado que proporciona informes de inteligencia detallados.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

¿Cómo han reaccionado los movimientos kurdos a la guerra en Gaza?

Ningún asunto acapara tanta atención internacional como el conflicto palestino-israelí. Los atentados del 7 de octubre del grupo islamista palestino Hamás y la posterior guerra israelí en Gaza han provocado una efusión de solidaridad internacional por parte de los partidarios extranjeros tanto de israelíes como de palestinos. Estados Unidos e Irán se han amenazado implícitamente con la guerra por este asunto y se han enfrentado en Siria e Irak. Dada la importancia de la cuestión para todo Oriente Próximo, varios dirigentes kurdos han intervenido con declaraciones públicas.



La Unión de Comunidades de Kurdistan (KCK), organización que agrupa al Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK) y sus aliados, emitió el 13 de octubre una declaración en la que condenaba la “masacre total” en curso. El copresidente de la KCK, Cemil Bayik, siguió con una entrevista sobre el tema el 22 de noviembre con noticias alineadas con el movimiento. Duran Kalkan, miembro del Consejo Ejecutivo de la KCK, abordó el conflicto palestino-israelí en una entrevista concedida el 11 de noviembre a noticias afines al movimiento.

En una entrevista concedida el 28 de noviembre a *Al-Monitor*, el líder de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), Mazloum Abdí, también se refirió a la cuestión.

Todas las declaraciones expresaban empatía con la causa palestina - como otra nación sin Estado- al tiempo que condenaban la política islamista de Hamás y su desprecio por la vida de los civiles.

“Los atentados perpetrados por Hamás contra civiles israelíes son totalmente inaceptables y los condenamos sin reservas. Creemos que Hamás no estaba actuando de forma independiente y que estaba llevando a cabo la agenda de actores externos”, dijo Abdí a *Al-Monitor*. “La respuesta de Israel y el asombroso número de muertes civiles entre los palestinos que se han producido no son menos aceptables”.

Afirmó que “las cuestiones palestina y kurda siguen siendo las mayores fuentes de inestabilidad y conflicto en Oriente Medio”, y subrayó que “ni los palestinos ni los kurdos van a desaparecer ni a renunciar a su lucha por la justicia”.

El PKK ha condenado tanto al gobierno de Israel como a Hamás en términos aún más duros. Bayik calificó las acciones israelíes en Gaza de “genocidio”, afirmando que los objetivos de Israel eran claramente “borrar a los palestinos de sus territorios históricos”. También afirmó que “Hamás aplastó a la vanguardia palestina y desbarató la lucha del pueblo palestino”, comparando a Hamás con HÜDA-PAR, un partido islamista kurdo con conexiones con el Estado turco. En general, se considera que HÜDA-PAR es el brazo político de Hezbolá kurdo

(sin relación con Hezbolá libanés), un grupo paramilitar ya desaparecido que presuntamente fue responsable de ejecuciones extrajudiciales de nacionalistas e izquierdistas kurdos en la década de 1990. En las elecciones de mayo de 2023, cuatro candidatos del HÜDAPAR entraron en el Parlamento turco en alianza con el gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) de Erdogan.

Algunos políticos israelíes han hablado de una estrategia para alimentar a Hamás como competidor de la secular Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Funcionarios israelíes han apodado al jefe militar de Hamás, Yahya Sinwar, “el carnicero de Jan Yunis” por su entusiasmo en la ejecución de opositores palestinos.

Bayik pidió a los palestinos que volvieran al “paradigma socialista” que siguieron los partidos palestinos en las décadas de 1960 y 1970. “Por supuesto, no todos los movimientos de aquella época siguieron el paradigma socialista, pero incluso los que abrazaron una ideología diferente se vieron influidos de un modo u otro por el socialismo y se beneficiaron de las experiencias socialistas en política y organización social”, explicó. “Esta evolución también se produjo en otros países de Oriente Próximo, incluido Kurdistán”.

Kalkan advirtió a los palestinos de que “no es bueno caer bajo la opresión y la explotación de los gobernantes árabes” como parte de su liberación del dominio israelí.

Bayik, Kalkan y la declaración del KCK acusaron a Turquía de explotar hipócritamente la causa palestina para recabar apoyos al “genocidio” de los kurdos. También declararon que el pueblo judío tiene un derecho histórico a vivir en Oriente Próximo.

Los movimientos kurdos se ven sometidos a múltiples presiones, a veces contradictorias, a la hora de abordar el conflicto palestino-israelí. En primer lugar, y lo más importante, muchos kurdos viven entre mayorías árabes, que se identifican fuertemente con los palestinos y la causa palestina. Es un factor especialmente importante cuando kurdos y árabes luchan juntos, como ocurre en las FDS en el norte y el este de Siria. En segundo lugar, muchas facciones palestinas han tenido mecenas extranjeros -hoy, Turquía e Irán- que son responsables de oprimir a los kurdos. Hamás se ha arrimado al gobierno turco e incluso ha elogiado la invasión turca de Afrin, un cantón kurdo en Siria.

En tercer lugar, existe un vínculo histórico entre algunos movimientos palestinos y kurdos que se remonta a la década de 1980, cuando los izquierdistas palestinos acogieron y entrenaron a los miembros fundadores del PKK como parte de una lucha común contra el “imperialismo”. En cuarto lugar, también existen vínculos históricos entre Israel y los movimientos kurdos. Algunos dirigentes israelíes quieren aliarse con los kurdos como parte de una “estrategia periférica” contra el mundo árabe, y algunos kurdos ven en Israel un ejemplo de proyecto nacionalista exitoso. En quinto lugar, existe una gran diáspora kurda judía, muchos de los cuales viven ahora en Israel.

El apoyo a Israel es especialmente fuerte en el Kurdistán iraquí, gobernado por partidos nacionalistas de derechas que han mantenido relaciones por debajo de la mesa con Israel en el pasado y en el presente. Durante la votación de independencia de Kurdistán iraquí en 2017, algunos nacionalistas kurdos ondearon banderas israelíes, y el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, declaró su apoyo a un Kurdistán independiente.

El aparente romance israelo-kurdo se tradujo en escasas ventajas políticas para los kurdos. A la larga, puede que les haya salido el tiro por la culata. Israel, que había enviado ayuda militar a los rebeldes kurdos iraquíes en la década de 1970, no intervino esta vez. El gobierno central iraquí sofocó rápidamente el movimiento independentista mediante una invasión militar de Kirkuk. Desde entonces, Bagdad

ha aprobado una serie de leyes cada vez más vengativas que prohíben la “normalización” de Israel y ha puesto fin por la fuerza a las ventas de petróleo kurdo iraquí a Israel.

“Los mejores días de esa relación pertenecen al pasado, no al futuro”, declaró el investigador Bilal Wahab a los medios de comunicación franceses en 2020. De hecho, la respuesta del Kurdistán iraquí a la guerra de Gaza ha sido muda. El presidente kurdo iraquí, Nerchirvan Barzani, declaró a la prensa que “nuestra postura es que no queremos que Irak se convierta en parte de estos problemas”.

La dinámica regional también ha cambiado drásticamente desde 2017. La violencia en Gaza no tiene precedentes en la historia del conflicto palestino-israelí. Con las matanzas masivas se han producido manifestaciones masivas de dolor y rabia en el mundo árabe. Los Acuerdos de Abraham sólo sirven para resaltar lo intensos que son esos sentimientos. A diferencia de décadas pasadas, cuando los Estados árabes fomentaban el nacionalismo palestino, muchas de estas manifestaciones se están produciendo bajo regímenes oficialmente aliados de Israel.

A través de estos cambios, la izquierda kurda ha sido mucho más cuidadosa que los partidos kurdos iraquíes, a veces insinuando intenciones pacíficas hacia los israelíes mientras destacaba su solidaridad hacia la causa palestina. El cofundador del PKK, Mustafa Karasu, declaró en 2017 que “estamos del lado de los palestinos”, pero denunció el “fanatismo islámico” y el “nacionalismo árabe”. En respuesta a los Acuerdos de Abraham, tres años después, Murat Karayılan, comandante del brazo armado del PKK, declaró a los medios israelíes que apoya el derecho tanto de israelíes como de palestinos a tener un Estado, y que da la bienvenida a cualquier tratado de paz árabe-israelí.

También hay diferencias entre las posturas de distintas figuras kurdas de izquierdas. El líder del FDS declaró su apoyo a una “solución de dos Estados”, es decir, un Estado independiente de Palestina junto a un Estado independiente de Israel. Esta es la solución preferida por la OLP oficial y los partidos liberales israelíes, así como por Estados Unidos y la mayoría de las demás potencias mundiales.

Los dirigentes del PKK, sin embargo, han pedido una solución basada en el confederalismo democrático y no en el Estado-nación. Kalkan llegó a afirmar que “la imposición de una solución estatista aquí y la división de ese pequeño trozo de tierra en dos Estados” sería desastrosa. Algunas facciones de la izquierda palestina e israelí, especialmente entre los jóvenes palestinos, apoyan una “solución de un Estado” laico. J Street, una organización liberal proisraelí de Washington, también ha empezado a abordar la idea de una “confederación” israelo-palestina.

Por supuesto, hablar de un Estado o de dos Estados es más que nada teórico. Un acuerdo de paz parece ahora una posibilidad lejana, y los kurdos probablemente no tendrán mucho que decir sobre el resultado. Sin embargo, estas declaraciones son una clara señal de cómo los líderes kurdos ven la situación regional. No ven ningún beneficio en intentar aliarse con Israel o en enemistarse innecesariamente con él. Mientras tanto, reconocen que la cuestión palestina vuelve a estar en la agenda árabe. Los partidos de izquierda parecen deseosos de subrayar que esta presión procede de la opinión pública y no de los gobiernos.

“Ninguno de los Estados y potencias hegemónicas está a favor de la solución política de la cuestión palestina, de la coexistencia igualitaria y democrática de los pueblos árabe y judío en Oriente Medio, ni trabaja para ello”, escribió la KCK en una declaración de seguimiento el 18 de octubre. “Los pueblos de Oriente Medio y del mundo, conociendo este planteamiento de los Estados, tienen que continuar y ampliar su lucha en solidaridad con el pueblo palestino”. Las FDS, que luchan junto al ejército estadounidense y busca el reconocimiento

diplomático, ha expresado su postura en términos de derecho internacional y consenso. El PKK, que se posiciona como oposición radical, es más libre para hablar de una revolución contra el Estado-nación. Ambos reconocen algunos principios comunes: las similitudes entre las dificultades kurdas y palestinas, la importancia de proteger los

derechos nacionales judíos, los peligros de un enfoque sectario y el impulso popular que respalda la causa palestina.

FUENTE: Matthew Petti / Kurdish Peace Institute / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Duras denuncias contra el cambio demográfico en Afrin

La Administración Autónoma de los cantones de Afrin y Shehba, en el norte de Siria, difundió esta semana una declaración en la que se denunció el asentamiento de extranjeros en los territorios ocupados ilegalmente por Turquía y el cambio demográfico en la región.



La declaración se hizo en el campamento de Serdem, en Shehba, con la participación de desplazados internos de Afrin y representantes de la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AAN-ES). La declaración fue leída por los concejales del cantón de Afrin, Mistefa Nebo y Rêgaz Lolo.

En el comunicado se señaló que los conflictos entre los movimientos radicales apoyados por Turquía continúan a expensas del pueblo. “El pueblo desplazado de Afrin y los partidos e instituciones de Shehba condenan las políticas del Estado de ocupación turco para el cambio de la estructura demográfica de Afrin y el asentamiento de los palestinos en las casas de los ciudadanos desplazados, especialmente los kurdos, con el apoyo de Qatar y algunas facciones palestinas”, remarcaron.

En la declaración se reaccionó al silencio de las organizaciones de derechos humanos, por lo cual se exigió “que las violaciones cometidas sean documentadas, registradas y expuestas lo antes posible. El público también debe ser informado, y los asesinos deben rendir cuentas”.

En el texto se detalló que “el Estado turco ocupa gran parte del norte y el este de Siria en violación del derecho internacional. Los territorios ocupados están vinculados de facto a la administración turca por sus gobernadores provinciales y están dominados por milicias comandadas por Turquía. Estos grupos están formados en gran parte por los restos del ISIS, el antiguo Frente Al-Nusra, pero también por milicias yihadistas como Ahrar al-Sham o Faylaq al-Sham. Entre ellos, hay conflictos regulares por el saqueo o el territorio. Hay un clima de terror. Los secuestros, las torturas y las ejecuciones extrajudiciales son moneda corriente. Estas condiciones significan que cada vez más los habitantes originales tienen que abandonar la región. En su lugar se alojan colonos leales”.

“El resto de la población kurda está sometida a una campaña de asimilación, ya que el Estado turco está llevando a cabo un plan de tres etapas en el norte y el este de Siria –alertaron-. Primero se desplaza a la población kurda, luego se arabiza la región y finalmente se turquifica”.

Según la Organización de Derechos Humanos de Afrin (ODHA), se están construyendo asentamientos coloniales en Afrin con el apoyo de las llamadas organizaciones benéficas Helping Hand For Relief and Development (Mano Amiga para el Alivio y el Desarrollo –HHRD) y Swasia Charity Foundation, ambas con sede en Estados Unidos. Según se informó, ambas organizaciones están desempeñando un papel en la construcción de complejos residenciales coloniales cerca

de la aldea de Kafr Rum, en el distrito de Shera, y en el asentamiento de Helping Hand, cerca del centro de la ciudad de Afrin. Además, se ha informado de que la organización International Relief and Development está construyendo 100 casas en una granja de la aldea de Kubala, en el distrito de Sherawa.

El cantón de Afrin es el más occidental de Rojava y del norte y este de Siria, hogar de 200.000 personas de etnia kurda. Aunque la población era mayoritariamente kurda, era el hogar de diversos grupos religiosos, incluidos yazidíes, alauitas y cristianos, junto con musulmanes suníes.

El 20 de enero de 2018, Turquía lanzó ataques aéreos contra 100 localidades de Afrin, como inicio de una invasión que denominaron “Operación Rama de Olivo”.

La Fuerza Aérea turca bombardeó indiscriminadamente a civiles, así como a posiciones de las YPG/YPJ, mientras que facciones y milicias organizadas bajo el paraguas del Ejército Nacional Sirio (ENS), respaldado por Turquía, llevaron a cabo un asalto terrestre.

Para el 15 de marzo, las milicias respaldadas por Turquía habían rodeado la ciudad de Afrin y sometido a bombardeos. Un ataque aéreo turco alcanzó el único hospital en funcionamiento de la ciudad, matando a 16 civiles.

Los civiles huyeron y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) se retiraron, y el 18 de marzo Turquía ocupó de facto Afrin. Entre 400 y 500 civiles murieron en la invasión, en su inmensa mayoría como resultado de los bombardeos turcos. Otros civiles fueron ejecutados sumariamente.

Antes de la invasión turca, Afrin había sido una de las zonas más pacíficas y seguras de Siria, y prácticamente nunca había entrado en combate durante la guerra civil, pero sí tuvo escaramuzas ocasionales entre las YPG/YPJ y las fuerzas yihadistas en sus fronteras. Como resultado, Afrin ofreció refugio pacífico a más de 300.000 desplazados internos de otras partes de Siria.

Antes de la invasión turca, la población de Afrin estaba compuesta por más del 90 por ciento de kurdos. Según diversas fuentes, este porcentaje se ha reducido entre el 15 y el 22 por ciento debido a la ocupación. Los 300.000 desplazados internos de Afrin confirman estas cifras. Al mismo tiempo, más de 450.000 personas fueron reasentadas en Afrin, principalmente miembros de grupos mercenarios y sus familias, así como refugiados de otras partes de Siria con vínculos con Turquía. La Fundación Barzani y el partido del calan Barzani (PDK-ENKS) desempeñan un papel importante en los movimientos expansionistas de Turquía. Desde el comienzo de la revolución de Rojava, el PDK y el ENKS han estado tratando de desestabilizar la región a través de ataques terroristas, apoyo a mercenarios islamistas y campañas de difamación contra la Administración Autónoma de Rojava y allanar el camino para una ocupación turca. La ocupación de Afrin ha dado lugar a un régimen de terror.

Al mismo tiempo, se prohibió el idioma kurdo y se colgaron banderas turcas y fotos del presidente Erdogan por todas partes. Se expidieron documentos de identidad turcos. Los topónimos fueron turquificados. Por ejemplo, la plaza Azadî pasó a llamarse plaza Atatürk. Además, los lugares sagrados yazidíes fueron saqueados y destruidos.

Alrededor de 9.000 personas han sido secuestradas en los últimos años, y alrededor de un tercio de ellas siguen desaparecidas. Estos actos atroces fueron cometidos por Hayat Tahrir al-Sham, un afiliado de al-Qaeda, así como por los remanentes de ISIS y extremistas de

derecha turcos. Solo en los últimos seis meses, 12 personas han sido asesinadas por los ocupantes y 173 han sido secuestradas.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Bombardeos y secuestros: la receta turca para Rojava

Las ciudades de Afrin, Serêkaniyê y Girê Spî, y sus alrededores, son lo más parecido a los territorios que hasta hace unos años atrás controlaba con sangre y fuego el Estado islámico (ISIS) en Siria e Irak. Las tres regiones están ubicadas en Rojava (Kurdistán sirio) y fueron ocupadas ilegalmente por el Ejército Nacional Sirio (ENS) entre 2018 y 2019. El ENS reúne a docenas de milicias y grupos yihadistas y mercenarios, todos sostenidos abiertamente por Turquía.



Desde su ocupación militar, las zonas bajo el escalofriante control del ENS se convirtieron en territorios de saqueos, secuestros, violaciones de mujeres, robo de recursos naturales y bienes culturales milenarios. A esto se suma un potente plan de “turquificación de la sociedad”, en donde la educación se imparte con los preceptos que impone el Estado turco. Como si fuera poco, más de 300.000 pobladores y pobladoras fueron desplazadas por la fuera, luego de los intensos bombardeos de la aviación turca, encargada de abrirle paso al ENL para su conquista, que en sus filas cuenta con muchos que milicianos de ISIS.



Desde la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AANES), entidad que impulsa el autogobierno autónomo en la región, las denuncias sobre las violaciones a los derechos humanos en las zonas ocupadas se multiplican desde hace años. Ni la Organización de Naciones Unidas (ONU) ni las potencias y países implicados en la extensa crisis siria (Estados Unidos, Rusia, Irán y el propio gobierno de Damasco) muestran demasiado interés por los crímenes que cometen los yihadistas en Rojava.

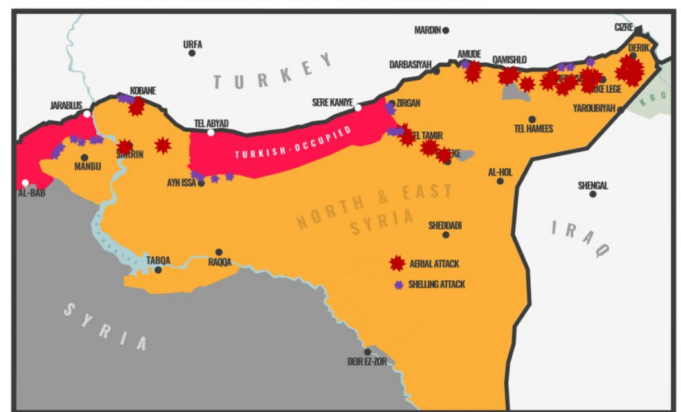
A finales de noviembre, el Centro Jurídico y de Documentación sobre Violaciones de los Derechos Humanos (CJDVDH), de Siria, denunció que en lo que va de 2023 un total de 419 personas fueron secuestradas en Afrin, Serêkaniyê y Girê Spî. Además, remarcaron que el ENL prosigue cometiendo numerosos crímenes contra los y las civiles.

Según informó el CJDVDH, familiares de las víctimas confirmaron que los grupos yihadistas no hacen distinciones y los pobladores retenidos no tienen ningún respaldo legal y tampoco son sometidos

a procesos judiciales. Desde el Centro, advirtieron que el objetivo del Estado turco es “crear el caos” en las zonas ocupadas y continuar reuniendo y sosteniendo a decenas de organizaciones terroristas. Otra razón de los secuestros es el pedido extorsivo de rescates a los familiares de las personas retenidos. Solo en Afrin, los casos de este tipo se cuentan por docenas. Los grupos yihadistas piden hasta 5.000 dólares para liberar a los retenidos y nunca dan seguridad de que esto suceda.

Al plan represivo en las regiones kurdas ocupadas por los aliados de Ankara se suma los constantes bombardeos turcos contra las principales ciudades de Rojava. El presidente Recep Tayyip Erdogan tiene claro que el proyecto en el norte de Siria encabezado por el pueblo kurdo es uno de los principales peligros para su concepción ideológica y neo-otomana. Por estos días, Erdogan intenta convertirse – otra vez- en el adalid de la causa palestina. Sus declaraciones incendiarias contra Israel por la invasión a la Franja de Gaza chocan de frente con las políticas que impulsa contra los y las kurdas: los métodos que Benjamín Netanyahu ordenó aplicar contra el pueblo palestino no son muy diferentes a los que el mandatario turco ordena contra los kurdos.

TURKISH ATTACKS 05-10.10.2023



RIC ROJAVA INFORMATION CENTER

En octubre, el [Centro de Información de Rojava \(CIR\)](#) publicó un informe sobre los más recientes ataques aéreos lanzados por Turquía. En apenas unas semanas, 48 personas fueron asesinadas, entre ellos 11 civiles, 35 miembros de las fuerzas de seguridad interna de la AANES y dos integrantes de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), el grupo de autodefensa del norte y el este del país. El CIR advirtió que luego de los ataques masivos, “las infraestructuras de electricidad, agua, gas butano y petróleo están completamente destruidas en toda la región”.

Los ataques turcos, que duraron del 5 hasta el 10 de octubre –en una “primera fase” anunciada por el propio Erdogan- afectaron a unas 4,3 millones de personas, y 18 estaciones de bombeo de agua y 11 centrales eléctricas dejaron de funcionar, según informó la AANES.

Por su parte, Adam Coogle, subdirector para Medio Oriente de Human Rights Watch (HRW), explicó que “al atacar infraestructura crítica en todo el noreste de Siria, incluidas las estaciones de energía y agua, Turquía ha incumplido su responsabilidad de garantizar que sus acciones militares no agraven la ya terrible crisis humanitaria de la región”. El representante de HRW advirtió que la población de Heseke, capital de Rojava “se enfrenta a una grave crisis de agua durante los

últimos cuatro años”, pero ahora “debe soportar la peor parte del aumento de los bombardeos y la destrucción, lo que exacerba su lucha por conseguir suministros esenciales de agua”.

El 30 de noviembre pasado, el Consejo Militar de las FDS, encabezado por su comandante general Mazloum Abdi, realizó una reunión para evaluar la situación de los últimos tres meses. En el encuentro se enfatizó la necesidad de prevenir los ataques turcos y, si es necesario, contrarrestarlos. Las FDS comunicaron que sus miembros discutieron sobre “los intentos del Estado de ocupación turco de capitalizar para sus propios intereses el conflicto en curso en Gaza entre Hamás e Israel”. En esa línea, manifestaron que “Turquía trató de explotar la atención del mundo en ese conflicto para intensificar sus ataques agresivos en nuestras áreas, específicamente dirigidos a las infraestructuras”.

En la nueva agitación de Oriente Próximo, ¿qué pasa con la paz entre turcos y kurdos?

Escribo estas palabras mientras las llamas de la guerra amenazan Oriente Próximo. El conflicto israelí con Hamás dura ya casi dos meses. Aumentan los ataques ocultos de Irán contra bases estadounidenses en Siria e Irak, y Estados Unidos intensifica a su vez su presencia militar en la región. Ante el silencio internacional, continúan los ataques aéreos turcos contra las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). El 27 de octubre, Turquía asesinó a un alto comandante de las FDS que trabajaba como coordinador con la Coalición Internacional liderada por Washington y tenía años de experiencia en la lucha contra ISIS. A finales de noviembre, los ataques con drones mataron a tres personas, entre ellas un trabajador de una ONG, e hirieron a otras ocho en el lapso de tres días.



En un momento de escalada como este, pocos o nadie hablan de una salida. Hablar de un nuevo proceso de paz kurdo-turco es como caminar solo por un campo de minas. No hay alternativa a la guerra en la actual política turca hacia los kurdos y las comunidades aliadas con ellos en el norte y este de Siria. La ocupación turca de las ciudades de Afrin, Serêkaniyê y Tel Abyad son los ejemplos más destacados de ello, junto con su claro apoyo a grupos extremistas y facciones yihadistas para combatir a las FDS. Seis meses después de que el presidente turco Recep Tayyip Erdogan y su Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) ganaran la reelección, parece que Turquía continuará con esta política.

Pero no siempre ha sido así. La historia reciente nos habla de reuniones y coordinación kurdo-turcas en Siria que pueden servir de base y ser la piedra angular para alcanzar una paz global en el noreste de Siria.

Hace diez años, en los primeros días de la guerra siria, una delegación oficial kurda que representaba a la Autoridad Suprema Kurda cruzó de Dirbesiye a Turquía para dirigirse al Ministerio de Asuntos Exteriores turco en Ankara. La delegación kurda estaba compuesta por Salih Muslim, Elham Ahmed, Aldar Khalil, Asia Abdullah, Muhammad Musa, Abdul Salam Ahmed, Abdul Rahman Hamo, Abdul Majid Sabri y Mustafa Mashayikh. El jefe de la delegación

Las FDS también señalaron su deseo de “impedir que las regiones del norte y el este de Siria se conviertan en campo de batalla de conflictos y ajustes de cuentas entre potencias regionales e internacionales”. Las fuerzas de autodefensa resolvieron prestar “especial atención a garantizar una preparación constante frente a posibles ataques contra nuestras zonas, en particular de entidades hostiles como ISIS y el régimen turco”.

Los remanentes del Estado Islámico en Siria son otro de los problemas que se enfrenta la AANES. Para quienes gobiernan el noreste siria no hay dudas de que ISIS puede sobrevivir gracias al apoyo que recibe del Estado turco, ya sea con sus bombardeos que permiten a los terroristas reagruparse o estrangulando la maltrecha economía de la región. Todo esto bajo el atento control del presidente Erdogan.

FUENTE: Leandro Albani / La tinta

turca que los recibió fue Feridun Sinirluoglu, quien dijo a la delegación kurda que se reunía con ellos con el conocimiento del ministro de Asuntos Exteriores, Ahmed Davutoğlu, y del entonces primer ministro Erdogan.

Los funcionarios kurdos dijeron a la delegación turca que esperaban mantener buenas relaciones de vecindad con Turquía y que no había necesidad de que Turquía temiera la presencia de kurdos en su frontera meridional. Comunicaron su disposición al diálogo.

Rápidamente surgieron intereses irreconciliables: los kurdos estaban decididos a proteger su identidad y su incipiente proyecto político, mientras que Turquía pretendía utilizar la administración kurda como peón en su proyecto expansionista en Siria. A pesar de que ambas partes estaban casi seguras de que el camino hacia un acuerdo estaba bloqueado, las conversaciones continuaron.

Las reuniones dieron lugar incluso a cierta coordinación turco-kurda. Cuando la embestida de ISIS en Siria estaba en su punto álgido, Ankara se coordinó con Salih Muslim, actual copresidente del Partido de la Unión Democrática (PYD), para solicitar el traslado del cuerpo de Suleiman Shah desde Karakozakh, cerca del río Éufrates, a la aldea de Ashma, en la zona rural de Kobane, en la frontera sirio-turca. Turquía temía que ISIS destruyera el yacimiento arqueológico.

Muslim afirma que él y Abdul Rahman Hamo coordinaron la operación mediante varias reuniones celebradas en Estambul, Urfa y el paso fronterizo de Murshitpinar, entre Kobane y Turquía. El político kurdo y sus colegas esperaban que esta coordinación pudiera sembrar la semilla de la confianza entre ambas partes.

En coordinación con la Administración Autónoma y con la protección de combatientes de las YPJ y las YPG, soldados y vehículos blindados turcos entraron y cruzaron las calles de Kobane, que meses antes se había convertido en un símbolo de la resistencia contra ISIS y del apoyo internacional a los kurdos. En ese momento, Salih Muslim se encontraba en línea directa con una sala de operaciones turca, que le dio las gracias tras completar el traslado del cadáver. Este destacado acontecimiento fue la comidilla de los medios de comunicación de la época, pero sin mencionar el papel kurdo.

Al día de hoy, no hay ningún indicio de una posible paz turco-kurda en el noreste de Siria. Cuatro años después del fracaso del proyecto de “zona segura” en el norte de Siria con la mediación de Estados Unidos y la posterior ocupación turca de Serêkaniyê y Tel Abyad, no cabe duda de que la decisión del ex presidente estadounidense Donald Trump de retirar sus fuerzas de Siria y dar luz verde a un ataque turco, disminuyó las posibilidades de un acuerdo pacífico.

Esa desastrosa decisión provocó el desplazamiento de unas 250.000 personas de la “zona segura” y la incursión de Rusia en las áreas de influencia de Washington en Siria.

¿Es posible que los kurdos y los turcos vuelvan a tener una coordinación conjunta y unas relaciones de buena vecindad? La respuesta puede estar en Estados Unidos, quizá la única potencia capaz y dispuesta a dar una respuesta concluyente.

Las posiciones anteriores en esta guerra no auguran nada bueno. El 2 de mayo, durante la visita a Washington de una delegación de la Coalición Siria y del Comité de Negociación, afines a Ankara, estaba prevista una reunión con representantes del Consejo Democrático Sirio (CDS), que nunca llegó a celebrarse. Algunas fuentes afirman que Ankara se negó a permitirla.

A principios de año, Turquía también se negó a permitir que la ayuda enviada por la Administración Autónoma pasara a las víctimas del terremoto en el noroeste de Siria ocupado por Turquía. Muchos funcionarios de la oposición afirmaron que se trataba de una decisión turca que no podían impugnar. Parece que Ankara es tajante en su rechazo a cualquier acercamiento a la Administración Autónoma o al resto de formaciones políticas y militares del noreste del país. A pesar de las duras y continuas objeciones turcas, parece que se están realizando algunos esfuerzos para conectar el noreste a través de organizaciones de la sociedad civil -lo que se denomina acercamiento de abajo arriba- para allanar el camino a una posible conectividad a niveles superiores cuando las circunstancias lo permitan.

Los continuos ataques aéreos turcos contra el noreste de Siria -por no hablar de una posible nueva operación terrestre- suponen un riesgo significativo para el personal de Estados Unidos y de la Coalición, socavan la misión contra ISIS y causan una gran inestabilidad e inseguridad para todos en la región. Los ataques aéreos y con drones

del mes pasado causaron daños por valor de más de mil millones de dólares, mataron a decenas de personas y dejaron a millones de personas luchando por acceder a calefacción, combustible y agua potable a medida que se acerca el invierno.

En última instancia, la campaña de bombardeos se asemeja a una operación terrestre a cámara lenta. Tiene las mismas repercusiones: mercados colapsados, emigración masiva de la región y un futuro incierto para los que se quedan. Incluso la misión contra ISIS -la razón declarada de la presencia de la Coalición en Siria- se está descuidando debido a las amenazas turcas. La Coalición no está ofreciendo acciones significativas sobre los problemas más acuciantes, como los combatientes extranjeros de ISIS, las familias vinculadas a ISIS y los centros de detención, lo que ejerce una presión aún más insostenible sobre la AANES. Con un tribunal local previsto en el noreste de Siria, la comunidad internacional debe apoyar a las autoridades locales en la mayor medida posible para hacer frente a esta amenaza.

Es clave que Washington se dé cuenta de que una paz kurdo-turca en el noreste de Siria es una tarea fundamental para sus intereses de estabilidad y seguridad a largo plazo, que incluya dicho acuerdo en su agenda y que conceptualice e implemente medidas prácticas para lograrlo. Los actuales funcionarios estadounidenses que ocupan altos cargos en la política de Oriente Medio, entre ellos el ex enviado especial de Estados Unidos en el noreste de Siria, Nicholas Granger, que ahora reside en Estambul, y el Coordinador de la Casa Blanca para Oriente Medio y el Norte de África, Brett McGurk, están familiarizados con la cuestión. Hace tiempo que es evidente que no existe una solución militar al conflicto y que los intentos de alcanzarla dejan a todas las partes más inseguras. ¿Pondrán por fin en práctica Estados Unidos y sus aliados ese entendimiento?

FUENTE: Hoshang Hasan / Kurdish Peace Institute / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Llamamiento internacional para participar en la Larga Marcha por la libertad de Abdullah Öcalan

El próximo año, la Larga Marcha tendrá lugar del 10 al 17 de febrero desde Basilea (Suiza) hasta Düsseldorf (Alemania).



A continuación publicamos la declaración difundida por el comité organizador de la acción:

El líder del pueblo kurdo, Abdullah Öcalan, lleva más de 24 años aislado en la isla prisión turca de İmralı, en el Mar de Mármara, tras su secuestro ilegal en 1999 como resultado de una operación en la que participaron muchos Estados. Casi completamente aislado del mundo exterior, ha permanecido aislado en la isla prisión turca de İmralı desde entonces. Durante casi tres años, Öcalan ha permanecido en aislamiento casi total, sin poder comunicarse con el mundo exterior, en flagrante violación de la legislación turca y del derecho internacional.

Su última reunión con sus abogados tuvo lugar en agosto de 2019, y su último contacto con el mundo exterior -una breve llamada telefónica con su hermano- se produjo en marzo de 2021. Millones de

kurdos y sus amigos temen por su seguridad y siguen protestando para exigir su liberación. Las condiciones de aislamiento total impuestas a Abdullah Öcalan son únicas en el mundo y son contrarias a todas las convenciones internacionales sobre la protección de los derechos de los presos.

Independientemente de la innegable posición clave que ocupa Abdullah Öcalan para una solución de la cuestión kurda, se sigue manteniendo el sistema de aislamiento y desgaste de İmralı, torpedeando así deliberadamente una solución de la cuestión kurda y del conflicto en Oriente Medio. El estado de salud y las condiciones de encarcelamiento de Abdullah Öcalan influyen directamente en el curso de la guerra. El fin del aislamiento y una actuación conforme al derecho internacional, pero aún más una liberación completa de Abdullah Öcalan tendrían una influencia positiva y estabilizadora en la región, y serían una contribución decisiva a una solución pacífica de los conflictos existentes.

A pesar de las condiciones de su aislamiento, nunca ha renunciado a la esperanza de una resolución pacífica de los conflictos de Oriente Próximo. Öcalan es aceptado por millones de kurdos como su legítimo representante y fue el principal interlocutor durante el diálogo entre el pueblo kurdo y el Estado turco de 2013 a 2015. Los intentos de perjudicar a Öcalan representan un ataque contra el pueblo kurdo y un paso decisivo para eliminar la posibilidad de cualquier diálogo futuro encaminado a lograr una solución pacífica a la cuestión kurda.

A partir del 10 de octubre de 2023, cargos electos, gobiernos locales, partidos y movimientos, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, intelectuales y otros se han unido en un esfuerzo global para

formar la campaña mundial “Libertad para Öcalan – Una solución política a la cuestión kurda”. Para dar el pistoletazo de salida a la campaña, se celebraron 100 conferencias de prensa en distintas ciudades de Europa, América Latina, África y Asia.

La Larga Marcha Internacionalista apoyará las reivindicaciones de esta campaña y le dará una expresión internacionalista. Desde hace más de ocho años cientos de internacionalistas de todo el mundo se reúnen en la larga marcha internacionalista con una demanda clara: una solución política a la cuestión kurda, es decir, que la resolución del conflicto sólo puede lograrse cuando al líder kurdo, Abdullah Öcalan, se le permita reunirse con sus abogados y su familia y, en última instancia, ser libre en condiciones que le permitan desempeñar

un papel en la búsqueda de una solución política justa y democrática al conflicto kurdo de Turquía, que dura ya décadas.

Para más información:

- Concentración y presentación el 10 de febrero en Basilea (Suiza).
- Larga marcha del 10 al 17 de febrero de 2024.
- Conferencia en Estrasburgo el 15 de febrero.
- Último día: Manifestación unitaria de Europa Central el 17 de febrero en Düsseldorf (Alemania).
- El calzado deportivo y la ropa de abrigo son apropiados para la marcha. Se recomienda llevar sacos de dormir.
- Los interesados pueden escribir a longmarch2024@proton.me

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

Crear conciencia entre las mujeres contra la violencia económica

Impedir que las mujeres asistan a actividades laborales y educativas, o sabotear los artículos necesarios para realizar dichas actividades, son algunas formas de violencia económica. Pese a esto, cada vez más mujeres participan en la fuerza laboral para luchar contra la violencia económica.



JINHA habló con algunas mujeres que trabajan en la región del Kurdistan de Irak (Bashur).

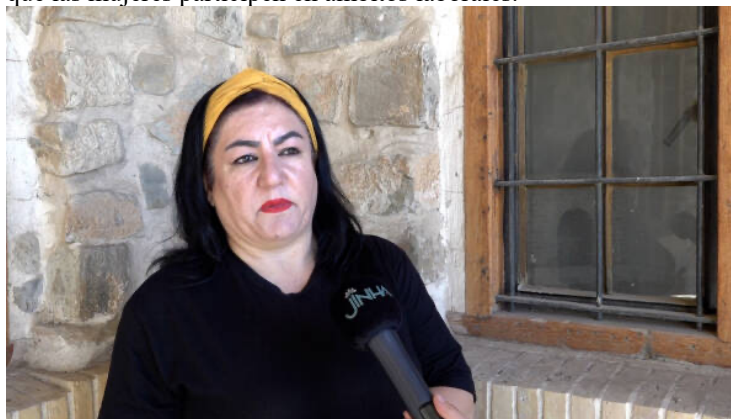


Fenk Celal, integrante de la Unión de Tejedoras y Sastres, trabaja como artesana en Sulaymaniyah desde hace 10 años. Haciendo un llamado a todas las mujeres a perseguir sus sueños, dijo: “No deben permitir que ningún obstáculo les impida realizar sus sueños. Deberían participar en la fuerza laboral”.

También enfatizó que las mujeres son ignoradas y sometidas a violencia en todas las facetas de la vida. “Por eso es muy importante que

las mujeres tengan una economía independiente. Las mujeres deberían hacer grandes esfuerzos para tener su independencia económica”, remarcó.

Kowestan Aziz, una empresaria de Sulaymaniyah, pidió a todas las mujeres que inicien su propio negocio a pesar de los obstáculos. Kowestan destacó que los hombres hagan todo lo posible para impedir que las mujeres participen en ámbitos laborales.



“Las mujeres que participan en la fuerza laboral enfrentan muchas barreras. Esta es también una forma de violencia contra las mujeres –apuntó-. Los hombres no quieren que las mujeres participen en la fuerza laboral porque quieren controlarlas. Deben llevarse a cabo actividades de sensibilización para poner fin a la violencia económica contra las mujeres”.

Por su parte, Ale Abdullah comentó lo importante que es la participación de las mujeres en la esfera del trabajo. “Cuando las mujeres son económicamente libres, se sienten más seguras –reflexionó-. Todas las mujeres deberían hacer grandes esfuerzos para tener su independencia económica. Se debe crear conciencia sobre los desafíos que enfrentan las mujeres en la fuerza laboral. Las mujeres deberían trabajar y empezar su propio negocio”.

FUENTE: Şınyar Bayız / JINHA / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Para los kurdos, la cínica realpolitik de Kissinger puso fin a un siglo de traición de Estados Unidos

La palabra turca “ferman”, que significa orden o decreto estatal como los emitidos bajo el Imperio Otomano, ha pasado al idioma kurdo y, en particular, al dialecto kurdo hablado por la minoría religiosa yazidí como sinónimo de “asesinato en masa” o “genocidio”. Un “ferman” otomano precedió al genocidio de hasta 1,5 millones de armenios durante la Primera Guerra Mundial, mientras que los yazidíes comúnmente

hablan de 74 “fermans” o campañas de matanza y exterminio en masa contra su pueblo asediado, que culminaron en el genocidio de 2014 a manos de ISIS. Como sugiere el término, las directivas estatales centralizadas con demasiada frecuencia han resultado en la masacre o intento de exterminio de minorías religiosas y étnicas de Medio Oriente. Pero en la era de la *realpolitik* del siglo XX y la

hegemonía estadounidense, que el secretario de Estado, diplomático y eminencia gris Henry Kissinger presidió como una deidad con gafas en el campo de batalla, las muertes masivas se produjeron tanto por omisión como por comisión. En la perspectiva ultrarrealista de Kissinger, el Estado y sólo el Estado podría servir como vehículo legítimo o funcional para la política exterior, mientras que las vidas, las experiencias y el sufrimiento de las personas que viven en esos Estados y bajo ellos son basura en el viento. No es de extrañar, entonces, que los kurdos apátridas sufrieran el período más oscuro de su sangrienta historia bajo la dirección burlona y distante de Kissinger, en lo que un autor ha llamado un “proceso despiadado y engañoso, que resultó en la masacre y el desplazamiento de cientos de miles de kurdos”.



Kissinger ha fallecido a los 100 años, en paz, en su casa de Connecticut. Pero muchos millones de kurdos siguen viviendo cada día en condiciones de dolor, luto, privación de derechos, precariedad y desesperación, impulsados por el mismo espíritu que animó el acercamiento de Kissinger a Medio Oriente. Y lo mismo ocurre con muchas más personas corrientes en todo el “Tercer Mundo”, donde Estados Unidos buscaba lograr influencia y dominio absolutos a través de cualquier medio necesario, incluido el respaldo y la facilitación de la violencia estatal genocida, nacionalista y derechista, en lugar de tolerar el riesgo de que creciera la influencia comunista o incluso la elección de políticos sociales o gobiernos democráticos que buscaran recorrer un tercer camino alejándose tanto de Washington como de Moscú.

En este sentido, el trato que Kissinger da a los kurdos iraquíes es paradigmático. Bajo la influencia de Kissinger, los kurdos iraquíes

fueron tratados como un activo estratégico, y Estados Unidos explotó las aspiraciones nacionales kurdas y el temor justificado a la violencia a manos de los Estados iraquíes e iraníes vecinos. Bajo los auspicios de Kissinger, el apoyo de Estados Unidos a los kurdos iraquíes fue siempre transaccional, temporal y transitorio. Kissinger desestimó la retirada de esa ayuda y la posterior masacre de hasta 185.000 kurdos iraquíes con un encogimiento de hombros y una mueca de desprecio.

Si esa frase – “temporal, táctica y de transición” – les suena familiar, es porque estos son los términos en los que Estados Unidos ha minimizado públicamente su relación con las fuerzas kurdas sirias, que fueron sus socios clave sobre el terreno en la batalla contra ISIS. Y, efectivamente, ese apoyo desapareció ante la presión turca, lo que provocó la matanza de cientos y el desplazamiento de cientos de miles de kurdos sirios, yazidíes y cristianos en 2019 que vivían en la frontera con Turquía. La famosa máxima de Kissinger – “la acción encubierta no debe confundirse con el trabajo misionero” – circuló después de esa última traición.

En términos realistas, Kissinger por supuesto tiene razón. Los kurdos y sus aliados no pueden esperar que los intereses de una hegemonía enferma, paranoica y hambrienta de poder se alineen con las aspiraciones nacionales kurdas, en contradicción con los intereses de Turquía, el autoritario socio regional de Estados Unidos, y menos aún con la visión liderada por los kurdos de una economía descentralizada. La cooperación inter-étnica está a prueba de fuego en las regiones kurdas y vecinas del norte de Siria. Es una lección que los kurdos han aprendido con bastante frecuencia a lo largo de un siglo de traición, y sus representantes sirios han dejado claro que no esperan ningún “trabajo misionero” de sus antiguos socios estadounidenses y que seguirán su propio camino lo mejor que puedan dentro del marco del conflicto, con límites estrictos circunscritos por la política de las grandes potencias. En los últimos días del Imperio Otomano, “ferman” se convirtió en sinónimo de genocidio: también, bajo los auspicios de Kissinger, la “política exterior estadounidense” se convirtió más que nunca en sinónimo de traición y matanza de inocentes.

*FUENTE: Matt Broomfield / Medya News / Traducción y edición:
Kurdistán América Latina*